El colegio Miguel de Cervantes arranca el curso con incertidumbre

16/09/2020

La directora Nuria Vico junto a una profesora del centro.

El colegio de Educación Especial Miguel de Cervantes comenzó la pasada semana su nuevo curso **tomando todas las medidas posibles para la seguridad de los 120 estudiantes y los más de 60 miembros del personal**. Tanto el profesorado como las familias han comenzado este curso marcado por la pandemia de COVID-19 con incertidumbre, pues **en la mayoría de los casos los estudiantes no pueden usar mascarillas y a su vez son personas de riesgo,** por lo que se les protege mucho.

La directora del centro, **Nuria Vico,** afirma que el **contar con una enfermera es algo fundamental en el día a día**, ahora más si cabe, aunque "e**l tener dos edificios separados, uno para menores de 13 y otro hasta 24 años hace que tenga que ir de aquí para allá.** El mayor problema se dará **si la avisamos de un posible caso y está en el otro edificio,** pero nos tranquiliza contar con ella".

Las clases tienen **entre seis y siete alumnos** por lo que no han tenido que adaptar espacios, si bien este año han optado por **no mover de grupo al alumnado para hacerle la vuelta más sencilla y noten mayor**

estabilidad tras casi seis meses sin clases. Estas aulas ya estaban adaptadas y aunque ahora son grupos burbuja, apenas notarán el cambio, **si bien algunos tendrán que comer en el aula y se ha ampliado el servicio de transporte para que se produzca con seguridad**.

Vico admite que el profesorado siente la incertidumbre típica de la situación: "**No sabemos exactamente cómo se gestionarán ciertos casos, esto es algo nuevo para todos, pero tenemos claro que nos vamos a proteger unos a otro**s".

La vicepresidenta del AMPA, **Lumi Martínez,** señala que **"está todo muy bien planteado en el centro,** nuestros hijos en la mayoría de los casos no pueden llevar mascarilla y es complicado, por eso tenemos algo de incertidumbre, **pero estamos tranquilos dentro de lo que cabe**". Sí es cierto que **algunas familias se plantean no llevar a sus hijos por posible contagio**, pues todos ellos son personas de riesgo.

Las esperadas obras

"La principal dificultad que nos encontramos es que **no están ejecutadas las obras por no haberse realizado el Plan Edificant**. Esto lo complica todo un poco, **tenemos que usar espacios que no están adaptados**, por ejemplo, tenemos que usar un servicio como cambiador en el edificio antiguo y no está preparado para ello", afirma Vico.

Lumi Martínez afirma que "**las familias seguimos con el mismo malestar que antes,** es cierto que ha venido la pandemia y nos hemos centrado en lo esencial, la seguridad y el bienestar de nuestros hijos, pero **la situación sigue siendo igual de crítica**". Añade que **"al menos han borrado el nombre de Emilio Castelar en nuestro edificio, que era como se llamaba el antiguo colegio,** y nos han puesto una señal. Eso es algo, pues la última vez que hubo una crisis, la ambulancia se marchó pensando que este no era el centro indicado".